



Mitos y realidades de la donación de riñón en vida

Existen muchos mitos y conceptos erróneos sobre la donación de riñón en vida. Debido a que es un tema mínimamente discutido, la desinformación puede evitar que las personas se conviertan en donantes en vida. El conocimiento es poder, así que tienes que estar preparado para aclarar hechos para compartir con las personas que tengan preguntas.

Mito: Necesita ambos riñones para vivir.

Realidad: Los donantes de vida saludable que están autorizados a donar no tienen una esperanza de vida reducida después de la donación. De hecho, aproximadamente una de cada 750 personas nace con un solo riñón y muchas veces ni siquiera lo saben porque no tiene ningún impacto en su vida o esperanza de vida.

Mito: Los donantes en vida tienen largos períodos de recuperación.

Realidad: Por lo general, los donantes solo pasan un par de días en el hospital y luego aproximadamente de 4 a 6 semanas en recuperación. Por lo general, solo hay 2 semanas de actividad muy restringida. La mayoría de los donantes regresan a trabajar de 2 a 8 semanas después de la donación (dependiendo de su trabajo).

Mito: La donación de un riñón tendrá un impacto significativo en la vida del donante (restricciones de actividad física, cambios en la dieta, etc.).

Realidad: La mayoría de los donantes de riñón informan que sus vidas no se han visto afectadas a largo plazo; pueden ser físicamente activos y pueden comer y beber lo que quieran. La mayoría de los médicos simplemente recomiendan que los donantes hagan todo lo posible para mantenerse saludables y evitar tomar ibuprofeno, ya que se procesa a través del riñón.

Mito: La donación en vida es un procedimiento nuevo.

Realidad: ¡La donación en vida existe desde hace más de 60 años! El primer trasplante de donante en vida exitoso ocurrió en 1954.

Mito: Cuesta mucho ser un donante en vida.

Realidad: El seguro del receptor cubre los costos médicos de la donación y existen programas que ofrecen asistencia financiera a los donantes para ayudar a reembolsar costos indirectos como viajes, alojamiento, salarios perdidos o cuidado de niños.

Mito: Mi donante y yo debemos tener el mismo tipo de sangre.

Realidad: Cuando tiene un donante dispuesto pero es incompatible (por el tipo de sangre, edad, tamaño corporal, etc.), su centro de trasplantes puede colocarlo en un registro para "intercambiar" donantes con otros pares incompatibles para que cada candidato reciba un trasplante compatible. Esto se conoce como donación emparejada de riñones (KPD) y, a veces, también se denomina "intercambio emparejado".

Mito: "Soy demasiado viejo para ser donante".

Realidad: No es la edad de alguien, es su salud. Ha habido donantes de 60, 70 e incluso 80 años.

Mito: Una vez que alguien acepta ser donante en vida, no puede cambiar de opinión.

Realidad: Los donantes pueden cambiar de opinión sobre la donación en cualquier momento durante el proceso de evaluación y preparación, incluso el día de la cirugía. Los donantes no son responsables de informar al destinatario si deciden no donar.

Mito: Los donantes en vida no pueden tener hijos.

Realidad: La donación no debe afectar la fertilidad o la capacidad para dar a luz.

Mito: La diálisis debe realizarse antes de la cirugía de trasplante.

Realidad: Los pacientes pueden recibir un trasplante ANTES de la diálisis.